

## Roberto Dañobeitia, fundador del Ensamble Quintessence:

# “Nuestra música es cercana a la gente, no es como escuchar una big band”

La banda, conformada por 14 músicos, se presentará en la segunda edición del Festival Chile Jazz.

Por María Ignacia Pentz

**U**n titular los denominó la “Selección Chilena de Jazz”, en una búsqueda por destacar la calidad musical de quienes la conformaban. “No sé si nos sentimos la selección chilena del jazz, pero, con buen humor, podría decir que nos sentimos un buen equipo”, dice Roberto Dañobeitia, guitarra y director del Ensamble Quintessence, una banda de 14 músicos que formó en 2005 junto al guitarrista Federico Dannemann.

Hoy, a 11 años de eso, continúan llamándolos así, tienen 3 discos editados, una reputación que los respalda e intercalan tiempos largos de silencio con temporadas sobre el escenario.

“Siempre es un trabajo de un año entero, aunque sólo nos vean programados dos o tres meses”, cuenta Dañobeitia. Y es que su año se divide en dos: primero, seis meses de preparación de la temporada, donde componen y trabajan la parte técnica y musical. Y luego, los restantes, dan conciertos.

Dentro de su programación para el 2016, está su participación en la segunda edición del Festival Chile Jazz con dos conciertos: el 7 de octubre en Concepción, en el Teatro Sala Dos, y el 8 en Santiago, en el Teatro Oriente. Luego terminarán su año con un concierto en noviembre en la Municipalidad de Maipú.

“No funcionamos todo el año, porque es una banda súper compleja de mover, por la cantidad de músicos que somos y, además, esto es autogestión. No recibimos apoyo de ninguna institución. Es muy difícil. Han sido 11 años de autogestión. Excepto por los discos, que costeamos gracias al Fondart. Pero no existe un financiamiento gubernamental a los elencos estables de música popular”.

Cada uno de los integrantes de Quintessence, en paralelo, tiene otros proyectos musicales, como el propio Dañobeitia, que además tiene un noneto y es docente en la Escuela Superior de Jazz. Hay quienes, incluso, tocan con Ana Tijoux o Américo. “Es un grupo de cohesión colectiva”, asegura. “No tenemos la facultad de contratar por mucho dinero ni por mucho

tiempo a los músicos; entonces, tenemos que organizarnos bien para avisar las fechas e irnos coordinando con nuestras otras pegas”.

### Música cercana a la gente

Se distanciaron del jazz tradicional para acercarse a una propuesta contemporánea, que finalmente transformaron en un sello. Jazz de autor, lo bautizaron. “Hacemos música original, entonces tratamos de ir siempre al rescate de la música chilena, por ejemplo.

No me atrevo a decir que lo nuestro es jazz chileno, porque no existe, porque es norteamericano, pero lo que hacemos es todo compuesto por nosotros, es más propio. Hay rescate de sonoridades de las orquestas de jazz, con mezcla de música pop, rock, de música clásica, de folclore. Es complejo de definir en una palabra, son varios elementos que conforman este estilo que es muy fusionado”, explica Dañobeitia y enumera, también, los nombres de artistas que han colaborado con ellos, como Francesca Ancarola, Gepe, Pedropiedra y los homenajes que han brindado a Violeta Parra y a Alfredo Espinoza.

Mientras el plan de Quintessence para el próximo año es lanzar material inédito que ya grabaron, para éste, dice, “el objetivo es tocar la música que ya tenemos. Este año sólo vamos a tocar «Déjimo», nuestro último disco. Queremos rescatar la esencia de la banda en sí misma, jazz de autor sin invitados ni nada, sólo nosotros. Queremos concentrarnos en tocar eso y darle un desarrollo sin intentar abarcar más. Y aprovechando el Premio Pulsar que se ganó ese disco a principios de año, hacer que la gente lo escuche”.

“

Es una banda súper compleja de mover por la cantidad de músicos que somos y, además, esto es autogestión”.

—¿Cuán desafiante es llegar al público?

—La verdad, es música bastante cercana a la gente. Permite al auditor centrarse en la temática de la banda. No es lo mismo que ir a escuchar una big band. Además, los conciertos son de una hora, no es tan difícil.

—Has dicho que no son puristas y que lo suyo es jazz de autor. ¿Son mal vistos en el ambiente por esto?

—Puede ser que en el mundo del jazz tengan prejuicios contra nosotros, porque hacemos música original, de autor. Pero este proyecto se trata de eso.

—¿Puede ser o efectivamente existen?

—Sí, en 11 años de trayectoria, obviamente, hemos recibido críticas buenas y malas, pero las tomamos como lo que son. Y seguimos adelante.

